

EL DIA

AÑO V - Nº 160

Montevideo 2 de Febrero de 1936

Pocitos

FOTOS J. Y R. CARUSO

Una visita al Club



EDIFICIO SOCIAL. TUCUMAN 844

LA FUNDACION DEL CLUB. —

EL 27 de mayo de 1884 fué fundado en la ad de Buenos Aires el Club Oriental. e lleva realizada una intensa obra en vor de la confraternidad uruguayo-argentina y que ha congregado en su seno a un núcleo destacado y numeroso de la colectividad uruguaya en Buenos Aires Entre sus fundadores figuran el doctor José E. Ellauri, Juan Abella, Ernesto de las Carreras, doctor Juan Angel Golfarini, Segundo Flores, doctor Florentino Ortega, Eusebio E. Giménez, doctor Juan José Britos, Bartolomé Mitre y Vedia, doctor Carlos T. Becú, Pedro Cedrés, Alejandro E. Roca, doctor Darío Brito del Pino, Ricardo M. Haedo, Bernardo Milhas, Clemente L. Fregeiro, Nicolás de Vedia, Ramón Artagaveytia, Augusto J. Coelho, Julio Arrúe, Manuel Muñoz y Maines, Luis Casalla, Lino Fernández, Manuel Peirallo, Orlando Ribero, Jacinto Susviela, E. Mariños Donelly, Carlos Escalada, Adolfo Acevedo, Manuel Acevedo, Francisco González Arrascaeta, Alberto M. Haedo, Saturnino Alvarez Cortés, Augusto Villegas, doctor Eustaquio Tomé, Ricardo Tajes, Carlos Maderna, Eugenio Garzón, Pantaleón Cabral, Gregorio Sánchez, Antonio B. Massiotti, Juan A. Furtado, Javier S. Gomensoro, Pedro Harriague, Angel Peluffo, Luis J. Vicent, Francisco de Arteaga, Ricardo Duffi, Guillermo Melián Lafinur, Ventura Ocampo, doctor Benigno A. Jardim, Rafael Landívar, Juan Errecart, Augusto C. Fauvety y Enrique Fynn.

LOS PRESIDENTES DE LA INSTITUCION. —

Durante los cincuenta años que tiene el club de existencia ha sido presidido por los señores Juan Abella, Juan Angel Golfarini, Bartolomé Mitre y Vedia, Eusebio E. Giménez, Carlos María Morales, Darío Brito del Pino, Pedro Harriague, Domingo Ayarragaray, Juan Coustau, Carlos Casares, Florentino Ortega, Ernesto Frías, Alberto Ibarra, Tomás J. Izurzu, Esteban Lamadrid y Federico J. Kussrow, quien ocupa actualmente la presidencia.

El doctor Juan Angel Golfarini fué elegido presidente diez y nueve veces y don Eusebio E. Giménez diez y siete. Ambos murieron en el ejercicio de sus funciones.

EL INSTITUTO CULTURAL.—

Una de las iniciativas de más eficacia e importancia es el Instituto Cultural, fundado y presidido por don Leopoldo J. Olivari, cuya labor secundan con unánime adhesión los asociados. Es en la actualidad un activo centro de intercambio cultural del que es dable esperar magníficos resultados.

Desde el 25 de agosto de 1885, en que el club ofreció su primera fiesta, la institución ha venido celebrando las efemérides argentinas y uruguayas con reuniones que fueron brillante expresión de confraternidad.

El Instituto Cultural ha tomado a su cargo el ensanchar tan honrosa tradición.

Se propone librar al servicio público la biblioteca, para lo que se gestiona la obtención de libros, hasta reunir treinta mil volúmenes. La colección actual es ya importante por su número y selección, y dado el entusiasmo con que se efectúa la colecta y el cariño y solicitud con que ha sido acogida esta simpática iniciativa, se logrará el propósito enunciado. Una voluntad firme y realizadora opera silenciosamente con optimismo perseverante y nadie rehusa su concurso. Más de doscientos periódicos y diarios del Uruguay llegan a su sala de lectura y a su biblioteca concurren lectores asiduos.

Entretanto, se organizan las conferencias que se dictarán próximamente y se prepara un acto de verdadera trascendencia, con la instalación de un museo pedagógico en la Escuela República Oriental del Uruguay.





SALON DE ACTOS

Cuenta en la actualidad el Club Oriental con mil doscientos socios y posee, en la holgada situación económica de que disfruta, la propiedad del amplio edificio que ocupa. Existe el propósito de extenderlo y para ello se ha adquirido una finca contigua. Sus dependencias responden ampliamente a las necesidades de los asociados y cuenta, además de las dependencias destinadas a reuniones sociales y esparcimiento, con biblioteca, cancha de pelota y la sala de esgrima, una de las primeras que se instalaron en Buenos Aires.

EL CLUB ORIENTAL Y LOS EXILADOS POLITICOS. —

Con motivo de los sucesos políticos que han conmovido nuestro país en los últimos tiempos, los numerosos compatriotas que fueron expulsados por el actual gobierno del Uruguay y que residieron largo tiempo en Buenos Aires, tuvieron oportunidad de conocer y palpar de cerca el espíritu altamente acogedor que inspira a los re-

…S, DE IZQUIERDA …A: Dr. ORESTES …, ENRIQUE BIAN…NA, FEDERICO …W, PRESIDENTE …UB ORIENTAL, SE… CRIADO PEREZ, … GRANOTICH Y …M. LORENZO.

…OS: … GOUARS Y RAFAEL LOUSTANE



Oriental de Buenos Aires •

CANCHA DE PELOTA

sidentes uruguayos en la Argentina, y particularmente a los dirigentes y asociados del Club Oriental.

Fué así que los exilados gozaron en todo momento del cálido recibimiento y del apoyo moral de esos compatriotas, los cuales se esforzaron en mitigar en lo que de ellos dependía la natural tristeza de quienes, alejados por la fuerza de su patria, debieron soportar interminables meses de destierro.

Hemos tenido oportunidad de conversar con numerosos ciudadanos llegados recientemente del exilio y todos elogian con gran entusiasmo al Club Oriental en el cual vivieron muchas horas de reconfortante alivio espiritual al hallarse en un medio de cálida simpatía y sincera amistad.

Los nombres del doctor Orestes J. Siutti, del señor Rafael Loustane, del presidente del instituto señor Kusrow, del señor Granotich, del señor Lorenzo, del señor Albareda y de muchos otros compatriotas destacados, son recordados afectuosamente y con agradecimiento por los exilados, quienes no ocultan su viva satisfacción por las atenciones recibidas.

Las fotografías que acompañan esta breve reseña y que fueron tomadas con motivo de la visita de despedida que uno de nuestros redactores hizo al Club Oriental, darán idea al lector de las cómodas instalaciones que dispone ese Club y de la importancia de las mismas.



SALA DE ESGRIMA

EL DRAMA SAN



Poco después de este episodio, el General en Jefe del Ejército Aliado Libertador, encuentra a Rosas en los campos de Caseros, y lo derrota completamente, librando al Uruguay de aquel tirano implacable que nos había declarado una guerra tenaz.

Veamos nuevamente las palabras del Gral. Urquiza referentes a la columna Oriental que al mando del General César Díaz, tuvo una actuación descollante: "Orientales: Cooperasteis con denuedo heroico a la salvación de vuestra patria y a la libertad de su ilustre hermana la Confederación argentina".

"Hermanos de Oriente!: llenasteis con honor las grandiosas esperanzas de los Aliados y merecisteis bien de la patria en grado heroico".

El General Urquiza cumplidos los 69 años — era entonces Gobernador de Entre Ríos. — hacía vida tranquila consagrada al trato familiar y reunión de amigos, aunque su prestigio seguía inconmovible.

Había llegado el mes de Febrero de 1870 y Concepción del Uruguay estuvo de fiesta,

↑ EL PALACIO SAN JOSE DEL GENERAL URQUIZA CERCA DE CONCEPCION DEL URUGUAY





← RECONSTRUCCION DE LA MUERTE DEL GENERAL URQUIZA. AL FONDO SOBRE LA PUERTA SE ADVIERTE UNA DE LAS BATALLAS PINTADAS POR BLANES

en forma tal, que se consideró aquello todo un acontecimiento.

Aguas arriba marchaba el vapor de guerra "Pavon" escoltado por las cañoneras italiana "Veloce", española "Ceres", francesa "Decidée" y el "Gral. Osorio" a cuyo bordo iba Sarmiento acompañado de sus ministros, el Gobernador de Santa Fé, repre-



DE LA COLECCION DEL SEÑOR ROBERTO PIETRACAPRINA

EL PALACIO SAN JOSE POR PALLIERE, PUBLICADO EN PARIS



AL lado de nuestro territorio, Río Uruguay por medio; allí estaba el Palacio San José, vivienda y eje del predominio considerable de aquel gran caudillo que fuera el General Justo José de Urquiza.

Y a poco que se investigue, tiene para los uruguayos un marcado interés todo cuanto se relacione con la propiedad del Gobernador de Entre Ríos, cuyas puertas siempre estuvieron abiertas para recibir y dar la más amplia hospitalidad a militares o civiles que, por causas políticas u otras razones buscaban refugio en territorio extranjero.

El General Urquiza estaba vinculado en forma afectiva con muchos de nuestros hombres más prominentes de la época, íntimamente ligado a nuestro país y a nuestra historia, por los hechos trascendentales en que le tocó actuar.

Vencedor en los campos de India Muerta, atraviesa de nuevo el Uruguay en 1851 y obliga la capitulación del General Oribe. que sitiaba la plaza de Montevideo desde hacía casi 10 años, pronunciando la frase: "Ni vencidos ni vencedores".

Cumplida su misión, lanzó su célebre proclama; algunos de cuyos párrafos decían: "Orientales: Yo os prometí combatir por vuestra libertad y soberanía nacional, y he cumplido mi palabra".

"Yo me separo de vosotros, mas donde quiera que me lleve el destino, sea a los campos de batalla, al sosiego de la vida privada o a velar por la tranquilidad de mi patria, siempre haré votos por vuestra prosperidad y porque sepais conservar los preciosos bienes que acabais de reconquistar; ellos son los de vuestra libertad e independencia".

PALACIO
OSE

antes de Francia, Italia, Estados Unidos, Prusia, España, y altas personalidades del Ejército y la Marina.

En el muelle, esperaba a sus huéspedes el Gral. Urquiza al frente de sus fuerzas, que había ataviado con el mismo uniforme con que combatieron en Caseros, lo que produjo grata impresión al Pte. de la República, quien también se había encontrado en aquel hecho de armas.

Para esos días de fiesta, se tramaba una conspiración contra Urquiza y Sarmiento, pero todo quedó en rumores.

A pesar de ello el palacio San José no tenía en esa época, ni guardias ni soldados que lo custodiaran.

López Jordan reclutó una banda de exaltados, formando un grupo de 60 individuos dispuestos a todo. Sigilosamente, entre las sombras de la noche, llegaron al Palacio y penetraron en tropel.

El Gral. Urquiza pudo escaparse o atrincherarse en las torres del edificio; pero prefirió pelear, en condiciones tan desiguales que el resultado no era difícil vaticinarlo; entre el desorden, los gritos de los asaltantes y los tiros el Gobernador caía mortalmente herido de bala.

Todo esto sucedía en el Palacio San José, un lunes 11 de Abril de 1870 y en aquel mismo día y a la misma hora morían, también asesinados los hijos del General, Justo y Waldino, en la ciudad de Concordia.



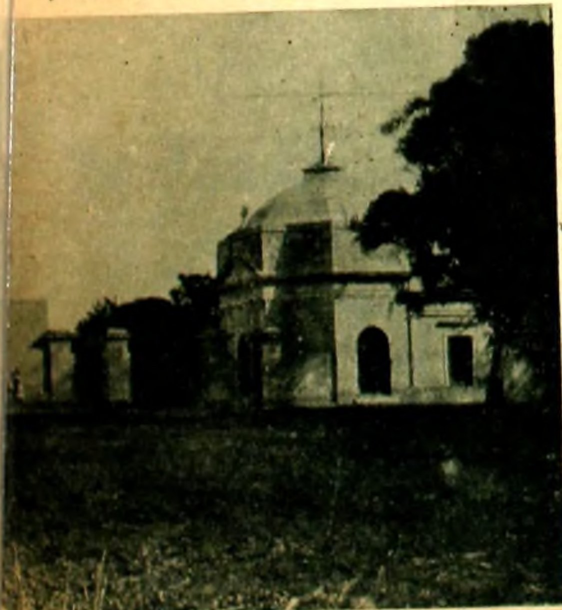
RICARDO LOPEZ JORDAN QUE ENCABEZO LA CONSPIRACION Y SUSTITUYO AL GENERAL URQUIZA EN LA GOBERNACION



CUADRO DE LA FAMILIA URQUIZA, PINTADO POR JUAN MANUEL BLANES. DE LA MANO EL HIJO JUSTO.



GENERAL JUSTO JOSE DE URQUIZA, CUADRO DE BLANES, ADQUIRIDO POR LA CAMARA DE LA PROVINCIA



EL PALOMAR Y LA CAPILLA DEL PALACIO DEL CELEBRE CAUDILLO



VIVAC DE LOS CARABINEROS DE URQUIZA POR C. MORAND, PUBLICADO EN PARIS

MONTARAZ



Cuento por Juan J. Morosoli

JUAN ARTOLA se quedó en un rincón del patio, bajo un toldo de madreselvas.

Arrinconado, solo, fumando.

En vez de quedarse triste con la muerte del machito se había puesto malo.

Entraban algunos a acompañarle el sentimiento por la pérdida. Otros ponderaban al muertito:

—¡Tan bien criao!... ¡Y pa mejor el único machito!...

—Con tantas hermanas pa cuidar cuando le toque dirse a usté!...

Algunos parecían tener la intuición del drama del padre:

—¡Diba ser su compañero!... Las mujeres son pa la madre!...

Artola hacía arder el pucho. Tenía fiebre en los ojos. Y en la nuca fiebre y ojos. Ojos que veían cosas que daban miedo.

Cuando le trajeron un mate de cedrón, lo devolvió.

—Tómelo Don Artola... Es consolador... Suelta el dolor... Usté tiene que desaugarse!...

—¿Va a consolar hombres con mate?... ¡Lleve, lleve, hombre!

Se fué el otro. El se quedó solo. Como cuidando una cueva.

✦ ✦ ✦

Artola era muy cerrado de trato. Cazador de oficio en la "época e'la perdiz", cazaba también de "montaraz", haciendo zafra de cueros silvestres. Esto lo había hecho poco conversador, pero en cambio su conversación era muy apreciada porque "era conversación con más güeso que carne". Daba gusto tenerlo de compañero en una prosa mano a mano, atada con un mate de "tomo y devuelvo cebao".

La mujer era bien el derecho si él era el revés. Era ladina, buena vecina, que pedía un servicio de gusto pa vincularse. Muy juntamujeres parecía como un hecho de Dios lo de tener tres hijas y un varón: el muertito. A la madre, como le gustaba prosear, Dios le había dado tres hijas. El padre. El padre precisaba un hijo pa estar callado.

Artola tenía dos o tres amigos. Mas bien compañeros, pues a veces hacía caza junto con algún vecino sin trabajo. Le gustaba agenciar amigos en las malas horas.

—Los bailes no sirven pa encontrar amigos...

—Los amigos se encuentran en lo cayao...

—¿Parientes?... ¡Salga pa yá!... Los amigos, que más no sea usté loj elige...

Los parientes y las enfermedades son mandaos!...

✦ ✦ ✦

La yunta era rara. ¡Esas cosas!...

—¿Lo ve a Artola?... Duro como un carozo: adentro está lo güeno... Pa ella es lo de adentro...

Lo habían visto los vecinos con las muchachas en racimo a la espalda. El sentado. La mujer alisándole el pelo!...

—Dejate e'mentir!...

—Viene del monte a ablandarse!

Yunta rara. Artola duro. Seco. Grandote.

—¡Un cerro con un clavel del aire arriba!...

✦ ✦ ✦

Artola ambicionaba un machito. ¡Mire que un hijo pa compañero e'peripecias debe ser lindo!...

En el monte le iba a ir dejando la herencia:

—Mirá: vamo a plantar unaj casiyita e'maíz. N'aquel peladarsito!... Maíces que en vez de choclos van a dar capinchos!...

Era así: se plantaba maíz pa los bichos. Del playo con el maizalito salía un sendero cuerpiando barrancas. Cuando las lunas de marzo calentaban de amor las parejas, éstas se hacían andariegas, retozonas. Entonces era cuando encontraban el maíz. El capinchaje jugaba a tumbos y bufidos. No se les veía las cabezas y los güi, güi, guf, guf, salían de los frotamientos de bestias y barrancas. Se levantaban polvaredas bajo la luna. Huían sombras bajo la clara noche total. Sonaban los tiros. Tumultos embalados, las bestias se azotaban en la laguna muerta bajo la luz. Quejidos que parecían de hombres se apagaban en el agua. Sonaban notas de flautas que parecían estarse rompiendo. A veces un balazo acertado en la bestia al perfilar la barranca, la hacía saltar en puntas de pie, como un payaso, y caer como una bolsa. Un momento. Luego estallaba el cohete del eco en alguna garganta de la sierra distante. Venía el silencio al fin. Un silencio lleno del susto del monte. Un silencio que escuchaba. Artola arrastraba la pieza cobrada sobre una rastrita. Si se dejaba el pelerío en el arrastre, se perdía aquel playo para cazar nuevamente. Si se cuidaba ese detalle volvía la manada, a amarse a golpes y mordiscos, olvidados de la muerte, brutos de vida.

✦ ✦ ✦

Artola tenía el espejo de su ambición en Venancio Pérez, un montaraz que cazaba garzas—plumas de garza decía él — en los bañados calientes y llenos de pájaros en los eneros ardidos:

—Cuando laj aves no ponen, ni crían, ni tienen que dir a ningún lao... Cuereaba cisnes en los abriles marchitos, cuando se juntaban las aves viajeras pa despedirse y acordonarse en collares que se abrían y cerraban en el cielo. Pérez tenía un negrito que era una plata. El viejo se pasaba haciendo cuentos o inventando historias de pájaros y peces para entretener al negro. El muchacho iba "pintando pa bueno". Pérez lo había visto hacer "cosas de contarse" y el negro todavía "era un mocoso"...

✦ ✦ ✦

Artola vivía arañándose en los montes. Un espinillo le clavaba un pincho y él con rabia como si le pegara a un hombre, le pelaba un gajo de un machetazo. No precisaba compañía. Era capaz de pasarse el día tomando mate desde el ranchuelo montaraz. Se curtía, se maduraba, se hacía espeso de mieles sexuales y volvía fuerte y silvestre a suavizarse a las casas. La mujer veía venir una fuerza grandota que le hacía andar en remolinos cerca de él, como sorbida. En esos días los lavados y los planchados los cumplían las vecinas. Las gurisas andaban en el medio sitio fondero jugando, y se daban casos en que Artola y la mujer mandaban por dos o tres días a las hijas a casa de la abuela. Lunas de miel.

Así vino el machito. Artola fué otro. ¡Hasta se reía pa los extraños! Artola se perdía en pensamientos. Tal vez nunca pudiera tener el compañero que quería... Estaba tratando de rumbiar y no podía. Pero era seguro que lo que le había pasado le volvería a pasar... ¿Por qué?... ¡Vaya a saber!.. Se daba cuenta que ésto no lo podía decir a nadie.

—Seguro: hay cosas que no las entiende nadie!... ¡Qué se le va hacer! ¡Todo no lo puede entender un cristiano!...

✦ ✦ ✦

Allá comenzaba a bulliciar mucho. En las piezas de adentro la madre estaba acompañada. El muertito estaba allí mientras todos conversaban. Artola entró despacio. Fumaba, cerrada la boca dentro la barba negra, crecida en los cuatro días de vigilia. Su silencio llenó la pieza. La gente fué callándose. Frente al muertito, con su bombacha negra ceñida al tobillo y su torso cuadrado bajo la blusa negra, Artola era un silencio irradiante. El muchachito en la cajita parecía más pequeño. Un silencio blanco purísimo frente al silencio arañador del padre. Estaban al fin solos los dos.

Nadie se animó a mirar si Artola lloraba.

✦ ✦ ✦

Clareaba apenas cuando Artola despertó a la "patrona".

—Vamos, m'hija...

Ella se vestía. Buscaba la ropa tanteando. Las piernas le echaban las sombras. Artola cargó la cuna. Ella llevaba las flores. Iban al camposanto.

—Viene a ser una rejita, noverdá?... Soliloquió Artola:

—Va quedar bien!...

Ella ya había extendido las flores sobre la tierra fresca. Artola al poner la cuna tuvo una duda:

—La ponemos paradita o con el nido pa abajo?

Ella no contestó porque estaba llorando.

(Del libro "Los Albañiles de "Los Tapes").



Sociales.



Mignon Calcagno Vareillaud



Señora Aida Z. de Cesare y sus hijos Nelly, Celia, Roberto y Aidita.



Lelecita García Austt Evia.
FOTO Marchese.

Señorita Angelita Amoroso
FOTO Marchese.





VIDA DE PLAY









LAS VISTAS PANORAMICAS DE LA PLAYA DE POCITOS QUE PUBLICAMOS HAN SIDO TOMADAS DESDE UNA DE LAS TERRAZAS DEL RAMBLA HOTEL, QUE OFRECE ESTAS PERSPECTIVAS ADMIRABLES, DOMINANDOSE LA TOTALIDAD DEL BALNEARIO EN ESPECTACULO NOTABLE DE COLORIDO Y MOVIMIENTO. EL CONTRASTE DE LOS ROJOS, VERDES Y AZULES INTENSOS DE LAS SOMBRILLAS EN LA ARENA, CON LOS CONOS BLANCOS DE LAS CARPAS, Y EL MOVIMIENTO REALMENTE EXTRAORDINARIO DE BAÑISTAS, DAN AL ESPECTACULO BELLEZA ANIMADA, PLENA DE VIDA.

COMPLETAN LA INFORMACION ALGUNAS SILUETAS FINAS, DE CUERPOS ARMONICOS QUE EL SOL HA BRONCEADO, Y OTRAS FOTOGRAFIAS EN LAS QUE EL JUEGO DE LUZ Y SOMBRAS LAS HACE APARECER CON SINGULARIDADES GEOMETRICAS, COMO DE DIBUJO ULTRANOVISIMO.





ITURBI



Se van concretando los compromisos y anunciándose el elenco de grandes artistas extranjeros que formarán el programa de conciertos en la temporada invernal, la que por los nombres conocidos hasta ahora revestirá importancia extraordinaria, agregándose a la seguridad de la visita de Strawinsky, — información que anticipamos en uno de nuestros números anteriores, — la del pianista español José Iturbi, conocido y justamente admirado de nuestro público, como concertista, presentándose esta vez, además, como director de orquesta.

El crítico Robert A. Simón, del "New Yorker", ha escrito:

"La técnica de Iturbi al frente de la orquesta está inspirada, así como su técnica de pianista, en un encomiable respeto hacia el compositor".

Pianista o director de orquesta, Iturbi es siempre el artista cabal que domina todos los ambientes y todos los períodos de la Música, y es en lo clásico un modelo tan digno de admiración como en lo romántico y en lo moderno. Por eso se ha granjeado el entusiasmo del público, y el elogio de la crítica mundial más inteligente.

Oriundo de Valencia, ha conocido Iturbi desde la temprana edad de 17 años, la consagración pública de sus relevantes condiciones. Después de estudiar en su ciudad natal, y en Barcelona, el municipio valenciano le otorgó una bolsa para que el extraordinario joven se perfeccionase en París. Aquí asistió al Conservatorio, en el que se graduó con las más altas notas. En el Conservatorio de Ginebra actuó como director de la clase de piano, hasta que abandonó la enseñanza para iniciar su carrera de concertista.

Provisto de una reputación europea llegó a Estados Unidos por primera vez en octubre de 1929, prolongando su estada hasta enero de 1930. En poco más de tres meses su nombre hízose famoso en el mundo musical estadounidense. A partir de esa fecha se ha presentado cada año con renovado suceso ante el público norteamericano. Además ha resultado extraordinaria la revelación de Iturbi como director. Apasionado siempre por la orquesta y la técnica que requiere su dirección, la ocasión para manifestar su talento en este terreno presentósele en la primavera de 1933. Hallábase entonces en la ciudad de Méjico donde había ofrecido 20 recitales en 6 semanas y el entusiasmo que despertó en el público le allanó el camino para asumir la dirección de una orquesta con tan excelentes resultados que en la actualidad alterna sus actividades de pianista con las de director.

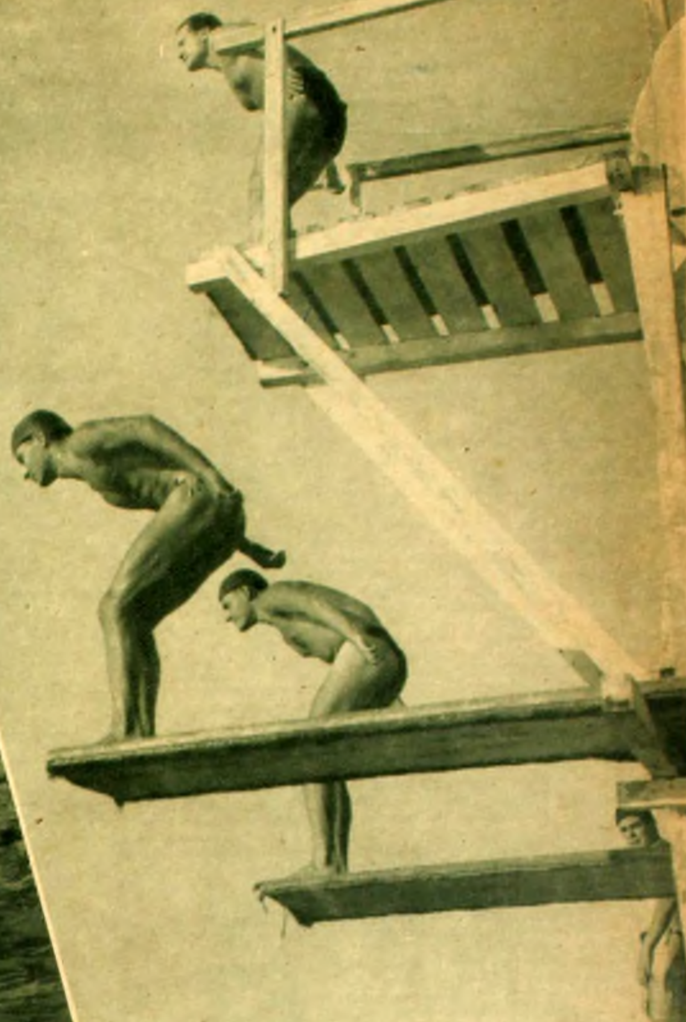
En 1934-35 Iturbi dió 44 conciertos de piano y en la misma temporada se le confió la dirección de las siguientes orquestas: — "Rochester Philarmonic", "Los Angeles Philarmonis", "Pittsburgh Symphony" y "St. Louis Symphony", contratado a continuación por la "Philadelphia Orchestra" qué dirigió en una serie de conciertos durante 4 semanas.

Calcúlase que Iturbi actúe en Montevideo en el mes de abril o mayo próximos.

Natación









La natación como deporte, — y no precisamente como único deseo de mantenerse a flote, avanzando a brazadas, — está reconquistando adeptos, constituyendo uno de los ejercicios de mayor influencia en la cultura física. Deporte de abolengo, está enraizado en las épocas de mayor devoción helénica y romana al culto de la bella línea humana, habiendo constituído un desmedro no saber nadar con gracia. "No sabe leer ni nadar", era uno de los vituperios, cuando existían regimientos helénicos de nadadores, con los que en las luchas épicas destruían los puertos, y fué siempre galardón el poseer un arte de tal elegancia.

La piscina municipal ha contribuído, sin duda, con sus periódicos espectáculos, al renacimiento de la afición, dándose clase a los niños en los clubs náuticos que no faltan en Montevideo.

Algunas notas de esas clases, y escenas de la piscina municipal de Pocitos, son las que componen esta página.

AIRE SONI

CONFERENCIA DE LE

Transcribimos a continuación una magnífica conferencia, pronunciada por Le Corbusier sobre el Acrópolis, con motivo de realizarse en Atenas un Congreso Internacional de Arquitectura Moderna.

Señores ministros,
señoras,
señores:

Hace 23 años que vine a Atenas; permanecí 21 días sobre el Acrópolis trabajando sin descanso y nutriéndome del admirable espectáculo. ¿Qué he podido hacer en estos 21 días? Yo mismo me lo pregunto. Lo que sé, es que he adquirido la noción de la irreductible verdad. He partido aplastado por el aspecto sobrehumano de las cosas del Acrópolis. Aplastado por una verdad que no es ni sonriente, ni ligera, pero que es fuerte, que es una, que es implacable. Yo no era todavía un hombre y me faltaba, ante la vida que se abría, llegar a ser un carácter. He ensayado de obrar y de crear una obra armoniosa y humana.

Yo la he hecho con esta Acrópolis en el fondo de mí, en el vientre. Mi trabajo fué honesto, leal, obstinado, sincero.

Es la verdad sentida aquí que hizo de mí un oponente, alguien que propone algo que se pondrá en lugar de otra cosa, en el lugar de las situaciones adquiridas. Se me acusa entonces de ser revolucionario. Cuando he vuelto a Occidente y he querido seguir las enseñanzas de las escuelas, y he visto que se mentía en nombre del Acrópolis. He comprendido que la Academia mentía halagando las perezas, he aprendido a reflexionar, a mirar y a ir al fondo de la cuestión

Es el Acrópolis que ha hecha de mí un rebelde. Esta certitud me ha quedado: "Recuérdate del Partenon neto, limpio, intenso, económico, violento — de este clamor lanzado en un paisaje hecho de gracia y de terror. Fuerza y pureza.

Esta mañana, en el Pireo, en el puerto, nos paseábamos con algunos amigos: Fernando Léger, el pintor; Zervos, el creador de "Cahiers d'Art"; Alberto Jeanneret, el músico; Ghyka, de vuestro país, uno de los pintores que ... drán. Nos hemos detenido ante las embarcaciones ... n el cabotaje embarcaciones de hoy y de siempre, ... iones de vuestra historia. Estos barcos están pintados de los más fuertes colores. El color, expresión misma de la vida. No es el espíritu griego, bajo su forma desteñida y monócroma que hemos visto; es el color en toda su potencia triunfante: sangre, azul, sol — rojo, azul, amarillo — la vida en su manifestación más intensa. El hombre que vive verdaderamente emplea los colores.

En esos barcos del Pireo que están pintados como los de hace 2.000 años, hemos vuelto a encontrar la tradición del Acrópolis; no se era distinguido antes de Pericles. Se era fuerte, estricto, exacto e intenso, sensual. El espíritu griega háse conservado el signo de la maestría: rigor matemático y ley de los números nos traen la armonía.

Heme aquí al final de esta pequeña introducción que parece, por lo demás, no tener ninguna relación con mi tema.

Se trata hoy, no de proponer toda clase de puntos de vista imaginables; se trata de saber por qué debemos hacerlo y encontrar los medios de armonizar en un conjunto, las cosas esenciales.

Y entonces, para terminar con el Acrópolis, en nombre de esta armonía, es necesario en el mundo entero, sin desfallecimientos y con un alma valiente, armonizar. Esta palabra expresa verdaderamente la razón de ser del tiempo presente.

Y penetrarse de esta noción de urgencia: armonizar los tiempos modernos. Y buscar esta cualidad de los hombres: los "armonizadores" de hoy. Descubrir que en la desgracia presente, la llave que abrirá la puerta por donde serán expulsados los desórdenes y las desgracias es la armonía.

En nombre del Acrópolis, una armonía fuerte, conquistadora, sin debilidad, sin desfallecimientos.

Hacerse un alma de bronce.

Tal es la admonición del Acrópolis.

Pasemos al tiempo moderno.

Esta conferencia: Aire, Sonido, Luz, era en el origen un sujeto de la más pura tecnicidad, previsto por el congreso que nosotros debíamos reunir en Moscú.

Vosotros estás aquí reunidos alrededor de los Miembros de los Congresos de la Arquitectura Moderna, es decir con gentes que se han agrupado con el objeto de hacer algo y de imponerlo. Los miembros del Congreso de la Arquitectura Moderna son gentes que han participado en realizaciones precisas en todos los países y que se han manifestado por trabajos de laboratorio que han atraído sobre ellos la atención del mundo profesional, del público, de las autoridades. Es gracias a ellos que existe la Arquitectura de la época maquinista y que una página se ha vuelto, relegando en el pasado la mayor parte de los medios de la tradición. Las conquistas científicas, habiéndonos dotado de técnicas modernas, estamos en frente de nuevos horizontes, y es ante nosotros que de hoy en adelante debemos mirar.

Un gran acontecimiento ha sucedido: el hombre contemporáneo ha vuelto a encontrar en fin un modo de vida sobre el plan de su corazón y sobre aquel de su cuerpo. Esta certitud existe. Ayer, en la muy conmovedora recepción que nos ha sido hecha por el gobierno helénico, este gobierno, por boca de uno de sus ministros, reconociendo la existencia y la significación futura de la Arquitectura moderna: afirmándolo en Atenas en 1933, la hora de la reacción académica más siniestra y desesperada (Rusia, Alemania, Francia), vuestro gobierno ha firmado un pacto con el mañana y, por ese gesto, Atenas se continúa y la Grecia revive.

Las ciudades sufren una enfermedad mortal: París, Londres, Nueva York, Berlín y... Pero también: Río de Janeiro, Buenos Aires, Argel, Barcelona, Estocolmo, etc....

La gran ola del maquinismo que ha agitado todo, que todo lo ha trastornado, viene a romper en nuestras ciudades en un despliegue fangoso: Hora de las técnicas nuevas, vida ancestral quebrada, nueva medida del tiempo, — el hombre arrancado a un ritmo milenario

Su pulmón enfermo.

Su oído desgarrado por los ruidos.

No más sol sobre su cuerpo.

Ante sus ojos, quitando toda visión del horizonte, el espectáculo descorazonador de los muros de piedras de las casas.

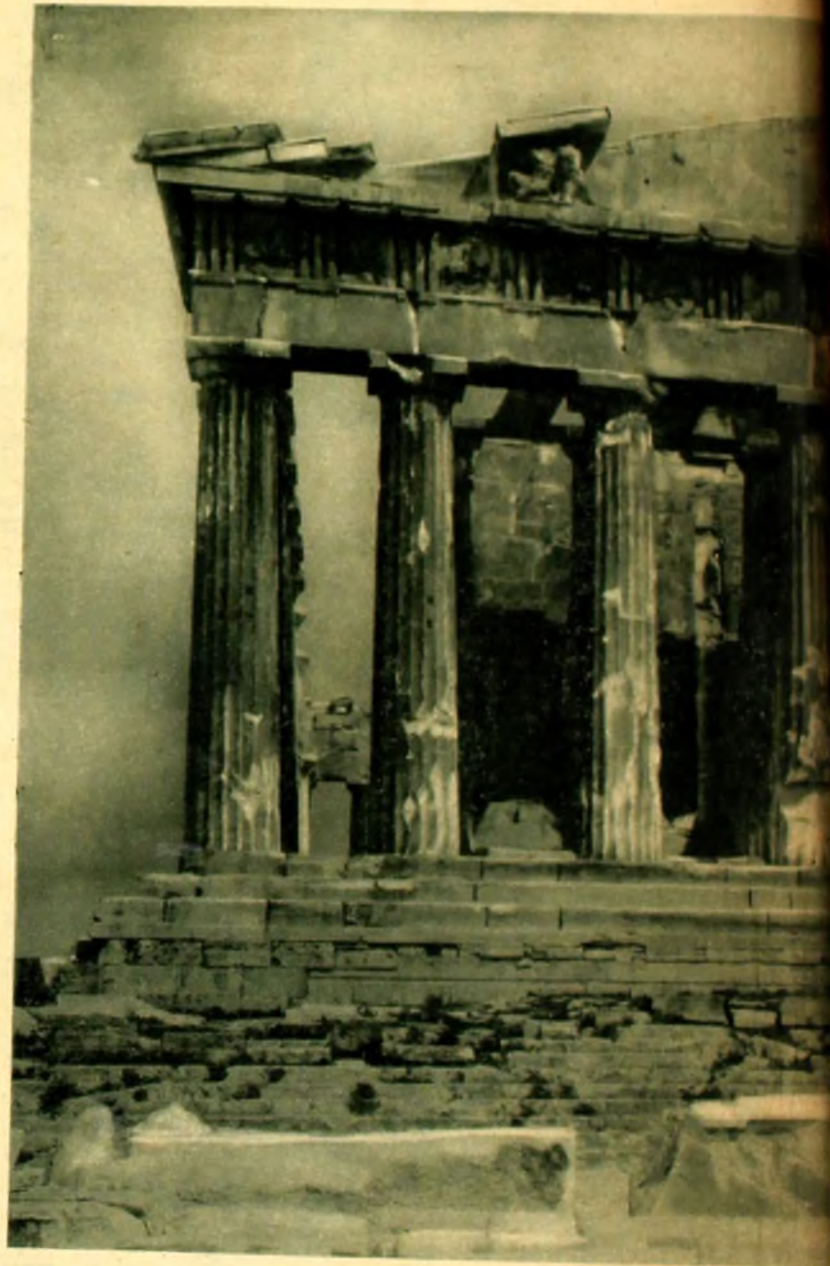
La Arquitectura ha sido revolucionada; es un hecho adquirido. Pero el Urbanismo carece de doctrina

Lo que hay que ensayar es ver si se puede establecer el eje esencial de una doctrina. Los magníficos descubrimientos del siglo de la máquina nos invitan a ello. En un título impresionante de brevedad: Aire, Sonido, Luz, he pensado poder reunir las consecuencias de estos acontecimientos innumerables, refiriéndolos al sólo valor que pueda interesarnos: el hombre, — psicología y biología.

Hasta aquí la arquitectura hecha de piedra y madera se había expresado en un producto contradictorio: el muro perforado de ventanas. El muro de piedras soportaba los pisos de madera. Para esta función, debía ser entero, lo más posible. Mientras tanto, los locales que él delimitaba debían ser iluminados. Había, pues, que abrir ventanas, por lo tanto debilitar el muro. Resultado: un traje mal hecho, un término medio, una solución aproximada.

Hacia 1900 el hormigón armado y el acero aparecen en la construcción de casas. Es una revolución en los usos;

de -
nos y escote ,
... del jabón qu -



es un escándalo en los medios arquitectónicos. Se consiente en someterse a su empleo puesto que es económico; pero se entiende salvaguardar los usos y las tradiciones y se continúa detrás del esqueleto de hormigón o de acero, levantando los muros de piedra perforados de ventanas: máscaras y mascaradas.

Después de la guerra, hemos querido la expresión leal de la Arquitectura en la construcción sana. Hemos querido que el muro no sostuviera más los pisos. Los pisos so nsoportados por alguna adelgadas columnas situadas en el interior de la casa. Y son los pisos así sostenidos que, a su vez, sostienen a los muros. Hemos creado entonces la ventana horizontal que corre de un extremo al otro de la construcción sin que aparezca el menor soporte vertical. Revolución de la estética arquitectónica.

Pero en seguida hemos ido más lejos, y hemos visto que la ventana podía extenderse a la fachada en piedra, que la fachada podía no ser más que una inmensa superficie de vidrio. Y que así toda la economía interior de la casa podía ser transformada; que en adelante, el plan libre existía en el interior de la casa y que en fin la arquitectura moderna podía prestarse en una flexibilidad total a las innumerables exigencias que el maquinismo ha introducido en nuestras necesidades.

Desde este momento, la luz entraba en la casa por la totalidad de las fachadas y ello era, con relación a los usos milenarios, una inmensa revolución. Despertándose a la mañana, el hombre moderno podía recibir en plena cara el brillo del sol, ver extenderse ante él espacios llenos de armonía. Había ganado una gran batalla.

Pero a ésto se ligan inmediatamente graves inconvenientes y es hacia nuevas investigaciones que era necesario ir de nuevo.

Si se disponía del máximun de luz, era necesario preocuparse en seguida de poder disminuir la cantidad y aún de poder anularla completamente. Un aparato fotográfico dispone de un objetivo cuyo lente total permite trabajar en el Sahara; se inventa el diafragma. Tal es, para nuestra fachada de vidrio, el problema a resolver; es un simple problema técnico.

El sol afluye en adelante a la casa; conquista de importancia. Todos saben que los rayos solares y luminosos no tienen poder calorífico sino que es al tocar un objeto, una materia, que se transforman en calorías. Con nuestras superficies de vidrio, los rayos de sol golpean los pisos de la casa transformándose en calor; en verano, esto puede volverse insoportable. Además, en invierno, la superficie guarnecido con vidrios que no es en suma más que una película de materia que se interpone contra el frío exterior, es insuficiente y los locales se volverían inhabitables o inconfortables, a pesar de los sitemas de calefacción que podrían ser instalados.

Demasiado frío en invierno; demasiado calor en verano.

Veamos otra cosa:

En 1928, yo había sido llamado a Moscú para la construcción del Ministerio de la Industria ligera (en ese momento, construcción de las Cooperativas "Centrosoyus"). Por razones de economía general: útil disposición interior de los locales, no superposición de servicios de importancias diferentes, búsqueda de la iluminación óptima de to-

DO LUZ

COR'BUSIER



dos los lugares de trabajo, etc.... yo había sido llevado a proponer fachadas de vidrio de más de 100 metros de largo y de 30 metros de alto; detrás de estas vidrieras, 2800 empleados debían trabajar.

"Nosotros tenemos 40.o de frío en Moscú; vuestras vidrieras no se prestan para nuestros climas". Cuatro semanas después, yo atravesaba los trópicos y llegaba a Buenos Aires; después, estaba en Santos, en Río de Janeiro. De la primavera tropical, llegaba a las neblinas de Burdeos y naufragaba en el invierno parisien en nuestros locales bárbaramente calentados con radiadores.

Aquí gentes que se congelan; en los trápicos, sobre un barco de gran lujo el abominable vapor de agua caliente y sus consecuencias: catarro, bronquitis, hasta pulmonía. en Buenos Aires, gentes que me dicen: "Considerad la humedad que nos aporta el Río de la Plata; no podemos trabajar como Vds., estamos en desventaja". En Río... los hongos brotan en los roperos con espejo!

En toda esta tarea la verdad se me ha aparecido sin rodeos, imperativa: es del pulmón del hombre que se trata es ésta una cuestión de respiración. es aire que hay que dar a los habitantes, un aire hecho para el pulmón humano, a 18.o y no a —40.o, ni a -|-35.o o -|-45.o. Es de un aire a justa higrometría que se trata. En una palabra, de aire exacto. Hay que fabricar aire exacto para el pulmón humano bajo todas las latitudes. Hay que renunciar en muchos casos al aire del Buen dios. El problema era preciso: un problema de respiración exacta.

¿Fabricar aire?

¿Qué cosa más fácil? Es suficiente filtrarlo, quitarle el polvo, calentarlo o enfriarlo. Tenemos las máquinas más simples para hacerlo fácilmente.

Y este aire artificial (el agua que bebemos en las ciudades, ¿no es artificial por los cuidados de nuestros ediles?) es suficiente en adelante de enviarlo a los locales de habitación y de trabajo por medios bien simples que los constructores aplican desde hace mucho en la industria: los ventiladores.

Y, de golpe, he ahí todos los problemas de aeración, de refrigeración simplicados, reducidos a una sola técnica: "la respiración exacta" Una simplificación enorme de los aparatos y de las instalaciones, una libertad total en el interior de la casa y la posibilidad para el futuro de vivir detrás de murallas de vidrio con un aire siempre tan puro y saludable como el aire del Océano. Como sobre vuestras playas, podréis detrás de vuestras vidrieras estar en pleno sol; vuestro pulmón será llenado de aire fresco, de aire exacto.

Veamos las cónsecuencias:

Para hacer actuar nuestro mecanismo de la respiración exacta, hay que cerrar las ventanas; mejor aún, no hacen falta ya las ventanas. El constructor va a economizar en este renglón costosó del edificio: la carpintería de las ventanas. No habrá que construir en adelante más que una simple armazón fija de fierro y de vidrio sin aberturas. La fachada será hermética. La fachada del paquebote que atraviesa los trópicos, como la fachada del building de Buenos Aires, como la del Gran Grupo de habitación o de trabajo de Moscú. Otra consecuencia, inmediatamente: la hermeticidad de las fachadas de vidrio aporta el silencio a la casa, es decir el aislamiento de los ruidos de afuera. Si por una razón que yo voy a exponer en seguida, yo doblo el espesor de mi fachada de vidrio, obtendré una aislación total de los ruidos exteriores. Ya los descubrimientos científicos de Gustavo Lyon sobre la trasmisión del sonido, nos han permitido, a nosotros, constructores, de realizar la insonorización de los locales en el interior de los edificios construídos de acero o en cemento armado.

Insonorización, aislación de los ruidos exteriores e interiores de la casa. Hénos aquí en adelante al abrigo de los ruidos de la ciudad moderna. Y que ruidos. La radio de todos los vecinos, el gramófono, el ruido abominable de la calle.

El silencio en fin reconquistado. Nuestros nervios en fin tranquilizados. ¡Qué promesas de una vida mejor! ¡Aire, sonido, luz! El pulmón, el oído, el ojo satisfechos El organismo de los habitantes de las ciudades repuesto de nuevo de un golpe, en las condiciones primordiales de desarrollo de la vida biológica.

Quedaba de todos modos algo por encontrar: en invierno, con 5.o, 10.o, 20.o, 40.o bajo cero debíamos temer los efectos de un fenómeno muy preciso: una gran superficie de vidrio, aún doble, no es más que una barrera extremadamente precaria a los efectos del enfriamiento. Una radiación de frío puede privar, en la proximidad de las vidrieras, del confort necesario. A obstáculo técnico, respuesta técnica.

Es suficiente doblar la superficie de vidrio que constituye la fachada por una segunda pared de vidrio situada a 5 o 10 centímetros de la primera y hacer circular en este espacio, una corriente de aire caliente no respirable y fabricado en una pequeña instalación térmica. Es lo que yo he denominado el "Muro neutralizante". Y es lo que he propuesto desde 1928 en Moscú para el Palacio del Centrosoyus y en 1932 para el Palacio de los Soviets. Pero no se lo ha querido y se ha escrito que era necesario estar intoxicado por las lecturas de Wells y aplastado bajo la esclavitud capitalista para imaginar soluciones tan contrarias a la naturaleza humana.

Los mismos reparos en mi país; los técnicos del frío y del calor me anunciaron categóricamente todas las imposibilidades materiales

En nuestros Congresos mismos, el entusiasmo fué mediocre, hasta inexistente. ¡No importa! yo me obstiné y preparé, año tras año, en nuestros talleres, realizaciones constructivas que fueron como otros tantos ensayos de laboratorio.

Pero héte aquí que un día, en 1931, Gustavo Lyon me telefonea: "Venid, me dijo, esta tarde, a ver en el laboratorio de Saint Gobain, la conclusión de los ensayos que han sido hechos a nuestras instigación desde hace varias semanas".

En los laboratorios he encontrado, construídas enteramente en las condiciones exigidas, las salas necesarias para las experiencias, y todos los aparatos de física instalados: refrigeradores, ventiladores, manómetros, aparatos registradores, etc., etc. Y, en los cuadernos de los ingenieros, una serie ininterrumpida de gráficos — que constituyen la materia científica más rica y los elementos necesarios para deducir conclusiones científicas y experimentales.

Yo abrevio; el veredicto es éste: el principio llamado de la "respiración exacta y de los muros neutralizantes" es del orden de las cosas prácticas.

Vosotros pensaréis: "¿Y después? ¿Qué puede importar eso a las cosas de la Arquitectura y del Urbanismo?"

Esta mañana en el Pireo, he visitado la fábrica de tabacos Papastratos y he encontrado aplicado el principio de la distribución del aire acondicionado. Y como, por mil razones que yo no puedo enumerar aquí, yo manifesté mi satisfacción a M. Papastratos, éste me respondió: "Todo este confort que puedo dar en la fábrica, a mis obreros, no puedo dárselo en sus casas; no puedo siquiera proporcionármelo yo mismo". Ved donde se injerta el problema de las nuevas dimensiones, de las nuevas unidades de magnitud para la solución del cual estamos reunidos en Congreso de Arquitectos y de Urbanistas.

Si nosotros queremos beneficiar del verdadero aire del Buen Dios y no del abominable aire viciado fabricado en nuestras ciudades por el polvo, los gases y los microbios; si nosotros queremos recibir en nuestras casas los beneficios inestimables de la luz solar; si queremos hundir nuestro trabajo, nuestros ocios, nuestras meditaciones y nuestros nervios en el baño indispensable y refrescante del silencio; en una palabra si queremos que la vida en las ciudades vuelva a estar conforme con las leyes fundamentales de la biología humana y nos aporte serenidad, alegría y coraje, deberemos considerar la necesidad de apoderarnos de las invenciones técnicas que son el progreso y debemos cambiar fundamentalmente las costumbres seculares de la arquitectura y del urbanismo creando nuevas unidades de magnitud tanto para nuestras habitaciones como para nuestros lugares de trabajo y de descanso. Es así que podremos fría y sabiamente determinar lo que constituyen las "alegrías esenciales" o dicho de otra manera lo que da a la vida su verdadero sabor.

El maquinismo de los tiempos modernos nos ha conducido al umbral de una nueva economía. La crisis castiga en todas partes. Mañana la organización dotará a la sociedad contemporánea de horas de holganza. Preparar los ratos de ocio, distribuir con orden los lugares y los locales, es hacer urbanismo y arquitectura.

Satisfacer los mandamientos milenarios de la biología humana por la creación de un medio urbano nuevo: Aire. Sonido, Luz.

Señoras, señores, señores ministros:

La sociedad contemporánea se ha absorbido para su desgracia en la fabricación innumerable de objetos más o menos idiotas, que no hacen más que embarazar nuestra existencia· producción insensata de objetos de consumo estériles.

Acometamos los programas de la industria; transportemos la fabricación de alojamientos a la gran usina, a la gran manufactura, con todas las máquinas y todos nuestros equipos prodigiosamente especializados. El ejemplo existe ya: el paquebote magnífico, el vagon dormitorio o el vagon restaurant. Se ha aprendido allí lo que eran la economía y el confort. Instalemos los "servicios comunes" para llevar facilidades inestimables a la vida doméstica. Dotemos a la industria del nuevo programa: fabricación de los productos de consumo fecundo.

Entonces: solución de la crisis

Mi título era del dominio del técnico. Hénos aquí sobre el plan económico y en el dominio de los objetos de consumo fecundo, hénos aquí sobre el plan de la conciencia humana.

Nuestros Congresos en un impulso juvenil y por el esfuerzo de los buenos corazones marchan, por la arquitectura y el urbanismo, hacia la solución del equilibrio de una nueva civilización maquinista.

Concebir el conjunto; comprender donde debe ubicarse el detalle; medir lo que son las exigencias y las posibilidades del espíritu; saber reconocer en la herencia de los trabajos humanos los elementos permanentes y entonces de Atenas al Pireo, y del paquebote que pasa al Partenon que contempla — a través del paisaje sublime, y una ciudad que se debe así misma el crecer en la gracia y la belleza una sola actitud: el espíritu. ¡Qué aventura magnífica para correr en todos los países del mundo!

Mis queridos camaradas del Congreso, corramos hacia la aventura, la bella aventura.

Arquitectura y Urbanismo.

Traducida por W.

HELEN  HAYES REVERSO de FATALISMO.

Una vida en linea recta, fácil, sin estridencias, en la que no deben buscarse episodios trascendentales, amores trágicos o divorcios escandalosos; que sorprende por su misma sencillez, y que no desentona ni de la figura de Helen Hayes, ni siquiera de la psicologia de los personajes llevados a la pantalla por la artista.

Una vida excepcional en el mundo del cinema. Para justificarla, cabe suponer que, al ser popularizada, la propia Helen Hayes se opusiera a que fuese falseada o a que se le añadieran imaginados capitulos, como a tantas otras. Acertada oposición, porque a Helen Hayes, reverso de fatalismo, correspondia una vida como la suya.

Helen Hayes nace en Wáshington, en el hogar de un modestisimo funcionario del Estado. A los seis años — luego de permanecer dos en un colgio — hace su debut en el teatro, encarnando el principe de un legendario pais de hadas.

Años más tarde, y sólo por distracción, actúa con algunos actores que recorren los pueblos. Aprende varios pasos de baile, y alterna las danzas clásicas con la declamación.

Nadie como la monisima Helen para esos "papeles" de niña lánguida y enfermiza, de largos bucles rubios, que ha de evitar el divorcio de sus progenitores, el suicidio del padre o el cumplimiento del desahucio decretado por el más duro de los usureros.

Hasta que un dia, el funcionario del Estado advierte que Helen ha traspuesto ya la edad indecisa que marca el limite de la niñez. ¿Qué ha de hacerse ahora con la muchacha? Sus actuaciones teatrales no fueron sino meros pasatiempos, que hay que olvidar, para ocuparse en cosas más serias. Tal vez la carrera del Magisterio...

Pero la madre vence al fin los escrúpulos paternos y Helen queda en libertad para dedicarse integramente al teatro. Comienza entonces la vida artística de Helen Hayes, que no quiere recordar su labor anterior de "actriz infantil", y que desempeña ahora "papeles" de damita, una damita ingenua, que es más bien una niña. Y así recorre las principales ciudades de la Unión, conociendo tipos nuevos y abarcando horizontes más amplios.

Helen se une al periodista Charles Mac-Arthur. El matrimonio tiene la primera y única hija, Mary.

A todo esto, Helen ha ascendido de categoria, como para dar un mentís a las amigas que, con motivo de su boda, le presagiaron el derrumbamiento de su fama artística. Abundan los contratos y hasta las proposiciones, tímidas al principio y persistentes después, para que pruebe fortuna en el cine. Helen las rechaza. No le interesa el "séptimo arte", y se encuentra feliz en la escena, lejos del bullicio de Hollywood. Además, ella y cuantos ella conoce se muestran inseguros respecto al porvenir del cine parlante, novedad que pasará pronto... Mas he aqui que la salud de la pequeña Mary exige un ambiente distinto, y que California, con su primavera casi perpetua, sus praderas, sus valles exuberantes y sus montañas azules, tan cercanas al mar, se ofrece como tierra de salvación. Y Helen, consciente de sus deberes maternales, acaba por firmar al pie de uno de aquellos contratos que le brindan desde Hollywood.

Helen Hayes triunfa fácilmente en Cinelandia, donde el primero de sus "films" merece el "premio a la mejor actuación del año". Triunfa como actriz, como maestra en el arte de la caracterización. Triunfa, a pesar de no estar familiarizada aún con la cámara, ni con el micrófono, ni con los reflectores. Y triunfa a pesar de su rostro, porque, digan lo que quieran sus fotografías, maravillosamente retocadas, Helen tiene poco que agradecer a la Naturaleza. Tan poco, que en más de una ocasión tuvo que soportar de algunos de sus directores este elogio, henchido de la terrible sinceridad de los americanos:

—¡Admirable, Helen, admirable! ¡Lástima que no tenga usted otra cara!

José SANTUGINI.





de ...
nos y escote ,
nico del jabón que ...

Tarzan

por EDGAR RICE BURROUGHS

EL CRISTAL MÁGICO



























Casa Soler



ESTÁ LIQUIDANDO

Durante todo Febrero